

AYER, EN LOS JERONIMOS INCIDENTES EN EL FUNERAL POR ARALUCE

Organizado por el Consejo del Reino, a las once de la mañana, en la iglesia de San Jerónimo el Real, fue oficiado ayer un solemne funeral por el alma de don Juan María de Araluce y sus cuatro acompañantes, muertos en San Sebastián el pasado día 4, como consecuencia de un atentado.

El funeral fue oficiado por don Pedro Cantero Cuadrado, arzobispo de Zaragoza y consejero del Reino, con asistencia de la totalidad de los miembros del citado organismo, encabezado por su presidente, señor Fernández-Miranda. Estuvieron presentes en el funeral el presidente del Gobierno, don Adolfo Suárez; vicepresidente segundo, señor Osorio; ministro de la Gobernación, señor Martín Villa, y de Relaciones Sindicales, señor De la Mata. Se encontraban también en el templo procuradores en Cortes y varios ex ministros (entre ellos los señores López Rodó, Lilián Zofio, Mortes Alfonso y Villar Mir), así como familiares de las cinco personas muertas.

Cuando pronunciaba su homilía monseñor Cantero —dice Europa Press— una señora que ocupaba lugar en el último banco de la iglesia —el templo se encontraba lleno—, ataviada con una gran boina roja, se levantó y profirió varios gritos, en los que aludió al Rey Don Juan Carlos. Monseñor Cantero prosiguió su homilía y la ceremonia terminó sin más incidentes.

En el momento en que el presidente del Gobierno y los ministros abandonaban el templo varias mujeres, llorando, dieron voces como «Democracia no, Franco sí», «Nos llevan al comunismo», «Asesinos», etc. Se escucharon gritos de «Franco, Franco», «Vamos al crimen», «Sols perjuros» y otros. Los gritos continuaron hasta el momento de entrar los miembros del Gobierno en los coches oficiales.

Una vez ausentes las autoridades del Gobierno, en la puerta de la iglesia un grupo de medio centenar de personas cantaron el «Cara al sol», y fueron pronunciados los gritos de rigor.

La Policía procedió a identificar a la señora que pronunció las frases en el interior de la iglesia.

En su homilía el arzobispo de Zaragoza dijo, entre otras cosas, que el atentado de San Sebastián provocó la indignación y repulsa tanto nacional como internacional, y pidió una sociedad de concordia basada en un orden jurídico.